

UNESCO – CENTRO DE PATRIMONIO MUNDIAL

Decisiones adoptadas en la sesión Nro 38 Doha, Qatar, del 15 al 25 de Junio de 2014

Decisión: 38 COM 8B.43

El Comité de Patrimonio Mundial,

1. Habiendo examinado los documentos WHC-14/38.COM/8B y WHC-14/38.COM/INF.8B1,

2. Inscribe el Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, con excepción de los siguientes componentes de sitio: Tambillitos (AR-TAM-19/CS-2011), Quimsa Cruz – Ilata (BO-DV-04/CS-2011), Jimbura - Puente Roto (EC-JP-27/C-2011), Oñacapa - Loma de Paila (La Zarza) (EC-OL-24/CS-2011), Nagsiche – Panzaleo (EC-NP-10/CS-2011), Pachamama – Llacao (EC-PL-15/C-2011), Vilcanota – La Raya (PE-CD-05/C- 2011), Colquejahuá – Pacaje (PE-CD-07/C-2011), Walla – Kintama (PE-OL- 20/C-2011), Toroyoq – Kutacoca (PE-VCH-25/CS-2011), Ipas Grande (PE-XP-28/C-2011), y Quebrada Escalera (PE-XP- 29/C-2011), **en la Lista de Patrimonio Mundial sobre la base de los criterios (ii), (iii), (iv) y (vi);**

3. Toma nota de la siguiente Declaración de Valor Universal Excepcional provisional:

Breve síntesis

El Qhapaq Ñan/ Sistema Vial Andino es una extensiva red de caminos y estructuras asociadas de comunicación, intercambio y defensa que cubre más de 30 mil kilómetros. Construida por los Incas a lo largo de varios siglos, esta red alcanzó su máxima expansión en el siglo XV, cuando se expandía a lo largo y a lo ancho de los Andes. La red se basa en cuatro rutas principales, que tienen su origen en la plaza central de Cusco, la capital del Tawantinsuyu. Estos caminos principales estaban conectados con varios otros caminos de menor jerarquía, creando redes y conexiones. 273 componentes de sitio en 137 segmentos que abarcan 697,450 kilómetros de camino incaico demuestran un logro arquitectónico y de

ingeniería, conjuntamente con las infraestructuras asociadas al comercio, el almacenamiento y a los sitios con significado religioso. La red vial fue el resultado de un proyecto político implementado por los Incas para unificar las ciudades y los centros de producción bajo un mismo programa económico, social y cultural al servicio del Estado.

El Qhapaq Ñan/ Sistema Vial Andino es una red vial extraordinaria que se extiende a través de una de las geografías más extremas del mundo, usada por varios siglos por caravanas, viajeros, mensajeros, ejércitos y grupos poblacionales que alcanzaban las 40.000 personas. Era la línea vital del Tawantinsuyu, que unía ciudades y centros de producción y trabajo a lo largo de grandes distancias. Ciudades, pueblos y áreas rurales eran así integradas en una misma traza vial. Muchas comunidades quedaron como guardianes y custodios de los segmentos del Qhapaq Ñan y continúan salvaguardando las tradiciones culturales intangibles asociadas, incluyendo el lenguaje.

El Qhapaq Ñan por su gran escala y la calidad del camino, es un logro único de las capacidades de ingeniería en una variedad de territorios geográficamente diferentes, que une las cimas nevadas de la cadena andina y la costa, pasando por bosques pluviales, valles fértiles y completos desiertos. Demuestra maestría de la tecnología de ingeniería utilizada para resolver los diferentes problemas que el variado paisaje de los Andes iba poniendo a través de diferentes tecnologías de construcción de caminos, puentes, escaleras, acequias, empedrados y pavimentaciones.

Criterio (ii): El Qhapaq Ñan muestra importantes procesos de intercambio de bienes, comunicación y tradiciones culturales en un área del mundo que correspondía a un amplio imperio que llegó a tener 4.200 metros de extensión en el momento de mayor expansión en el siglo XV. Se basó en la integración de los conocimientos ancestrales y las especificidades de comunidades y culturas andinas más antiguas, que pasaron a formar parte de un sistema de organización estatal que posibilitó el intercambio de valores sociales, políticos y económicos como política del imperio. Varias estructuras en las cercanías de los caminos demuestran fehacientemente los valiosos recursos y bienes que eran intercambiados a lo largo de la red, como metales preciosos, muyus (conchas *Spondylus*), alimentos, provisiones militares, plumas, madera, coca y textiles que eran transportados de su área de recolección, producción o manufactura, a los diferentes centros incaicos y a la misma capital. Muchas comunidades, que siguen siendo custodios de los componentes de esta vasta red de comunicación Inca, son las rememoraciones vivientes del intercambio de valores culturales e idiomáticos.

Criterio (iii): El Qhapaq Ñan es un testimonio único y excepcional de la civilización Inca, basada en valores y principios de reciprocidad, redistribución y dualidad que constituyen un singular sistema de organización, llamado Tawantinsuyu. La red vial era el sustento vital del Imperio Inca integrado en el paisaje andino. Como testimonio del Imperio Inca, la red muestra miles de años de evolución cultural y

era un símbolo omnipresente del poder y de la extensión del Imperio a lo largo de los Andes. Este testimonio tiene influencia sobre las comunidades del Qhapaq Ñan hasta el día de hoy, particularmente en relación con el tejido social de las comunidades locales y las filosofías culturales que daban significado a las relaciones entre las personas y entre las personas y la tierra. Más importante aún, la vida sigue estando definida por relaciones de cercanía parental y por redes de ayuda mutua.

Criterio (iv): El Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino es un excepcional ejemplo de un tipo de conjunto tecnológico que, no obstante las dificultades de las condiciones geográficas, creó un sistema de comunicación y de intercambio continuo y funcional, mostrando excepcionales habilidades arquitectónicas y de ingeniería en ámbitos rurales y remotos. Muchos elementos muestran características tipológicas como muros, caminos, escalones, acequias laterales, canales de aguas servidas, desagües, etc., con métodos de construcción únicos del Qhapaq Ñan y al mismo tiempo variables según la localización o el contexto regional. Muchos de esos elementos eran estandarizados por el Imperio Inca, lo cual permitió el control de la igualdad de condiciones a lo largo de la red vial.

Criterio (vi): El Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino jugó un rol esencial en la organización del espacio y de la sociedad en un área geográfica amplia a lo largo de los Andes, donde los caminos eran usados para compartir valores culturales con excepcional importancia inmaterial. El Qhapaq Ñan sigue otorgando hoy un sentido de identidad a las comunidades y hace posible que las prácticas y expresiones culturales, y las capacidades tradicionales sean transmitidas de generación en generación. Miembros de estas comunidades basan su propia existencia en la cosmovisión andina, que es única en el mundo. Esta cosmovisión está presente en todos los aspectos de la vida cotidiana. Hoy, el Qhapaq Ñan está directamente asociado con los valores intangibles que comparten las comunidades del mundo andino, como el intercambio tradicional, las prácticas rituales y el uso de tecnologías ancestrales, entre otros, que se constituyen como tradiciones y creencias vivas, elementos esenciales de la identidad cultural de las comunidades asociadas. El Sistema Vial Andino mantiene sus funciones originales de integración, comunicación, intercambio y flujo de bienes y conocimientos, y – no obstante las nuevas formas de intercambio y los cambios sociales – mantiene su pertinencia e importancia a lo largo de los siglos y su rol como referente cultural que contribuye a reforzar la identidad dentro del mundo andino.

Integridad

El conjunto de sitios seleccionados como mejor representación del Qhapaq Ñan es suficientemente exhaustivo e ilustra la variedad de tipologías, elementos funcionales y de comunicación, permitiendo de esta manera una completa comprensión de su rol histórico y contemporáneo. El número de segmentos es adecuado para comunicar las características principales de la ruta patrimonial, aunque se

encuentren fragmentados en componentes de sitio individuales, que representan los segmentos mejor preservados de lo que antes era una red vial continua.

Varios componentes de sitio presentan condiciones de integridad que siguen siendo vulnerables, y se recomienda que los Estados parte desarrollen criterios para garantizar parámetros mínimos para mantenerlos intactos en relación a las diferentes categorías tecnológicas y arquitectónicas identificadas en las diversas regiones geográficas, y parámetros específicos para los sitios más remotos. De acuerdo con estos criterios, la condición de integridad deberá ser monitoreada en el futuro para asegurar que permanezcan intactos, garantizando su conservación en el largo periodo, y que los componentes de sitios no sufran ninguna amenaza que pueda reducir su condición de integridad.

Para asegurar que las relaciones distintivas entre los diferentes sitios en términos de que la continuidad, no obstante la fragmentación, sea entendida correctamente por los futuros visitantes, se recomienda desarrollar mapas o un sistema GIS adecuados que ilustren las relaciones funcionales y sociales entre los diferentes componentes de sitio y subraye su rol en la más amplia red del Qhapaq Ñan.

Autenticidad

La autenticidad de los sitios que componen el Qhapaq Ñan es muy alta, en tanto los aspectos característicos conservan su forma y diseño, y la variedad bien preservada de los logros alcanzados en la tipología arquitectónica y de ingeniería facilitan la comunicación del conjunto general de formas y diseños de la red. Los materiales usados son principalmente piedra y tierra, con tipos de piedras que varían de región a región, y las medidas de reparación y mantenimiento necesarias fueron realizadas con materiales y técnicas tradicionales, llevadas a cabo generalmente por las poblaciones locales, ya que éstas son depositarias de los conocimientos sobre las técnicas tradicionales para la gestión de los caminos y son los socios clave en el mantenimiento de las estructuras viales y aspectos asociados.

En aquellos sitios que han sido objeto de interés específicamente arqueológico o cultural, las técnicas profesionales de estabilización o restauración se han aplicado e implementado con enorme respeto de los materiales y las sustancias originales. En las secciones de camino, sistemas de gestión locales gobiernan el proceso de toma de decisiones, generalmente con un elevado grado de participación comunitaria, y esto ha redundado en mayores niveles de autenticidad ya que la reutilización de materiales históricos sigue siendo más eficiente que la introducción de nuevos materiales.

El escenario y el entorno visual de la mayor parte de los componentes del Qhapaq Ñan es muy bueno y en muchos casos prístino. Para muchos sitios ceremoniales en cumbres, el escenario abarca un

horizonte que alcanza los 360 grados por muchos kilómetros en todas las direcciones. El Qhapaq Ñan además pasa a través de paisajes muy hermosos, cuya belleza depende de las frágiles vistas a los alrededores, que deben ser monitoreados para asegurar que cualquier desarrollo moderno en el paisaje tenga el mínimo impacto visual posible.

Varios sitios son de difícil acceso y su carácter remoto garantizó que por mucho tiempo se conservaran en buenas condiciones. La mayoría de los componentes del Qhapaq Ñan están ubicados en ámbitos rurales, lo que afortunadamente los ha librado de intrusiones modernas notorias. Los valores inmateriales asociados y las prácticas de gestión siguen siendo muy fuertes, especialmente en las secciones más alejadas de la red vial, y esto contribuye a la salvaguarda de mecanismos auténticos de gestión. Las fuentes de información sobre espiritualidad y sensibilidad, así como sobre el ambiente, son muy relevantes ya que muchas de las comunidades tienen fuertes asociaciones con el Qhapaq Ñan y continúan siendo los guardianes de algunas estructuras ceremoniales.

Requerimientos de Gestión y Protección

Como bien seriado transnacional, el Qhapaq Ñan cubre las jurisdicciones de 6 países a nivel nacional y local, incluyendo en un caso regulaciones de siete autoridades regionales. Los diferentes acuerdos internacionales y declaraciones de compromiso que han sido firmadas por los Estados Parte entre 2010 y 2012 subrayan la voluntad compartida de asegurar el más alto nivel de conservación de los segmentos del Qhapaq Ñan. La protección que se contempla a la luz de estos acuerdos internacionales respeta las respectivas legislaciones nacionales en patrimonio y provee el máximo nivel de protección nacional a todos los bienes que lo componen.

Los Estados Parte han designado dos marcos generales de gestión, uno para la fase de postulación a la nominación y otro que será operativo una vez que se haya alcanzado la inscripción. La fase de preparación ha sido guiada por un Comité Internacional de Coordinación con base en París, mientras que el Sistema de Gestión que tendrá lugar luego de la inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial será coordinado por redes regionales conformadas por los Estados Parte. El Estado de Perú se ha comprometido para apoyar el establecimiento de una secretaría técnica de coordinación que se ocupará de recoger la información y comunicarla a los expertos del Qhapaq Ñan en todos los estados, organizando al mismo tiempo reuniones periódicas entre los expertos técnicos.

Los contextos nacionales de gestión se han desarrollado en cooperación con las comunidades locales, e incluyen aspectos relacionados con la preocupación de dar continuidad a las tradiciones vivas asociadas con el Qhapaq Ñan. La mayoría de las Unidades de Gestión son sistemas tradicionales de organización

que se han mantenido a lo largo de los siglos y se han desarrollado a partir del nivel de la comunidad local hacia acuerdos más formalizados con las respectivas autoridades locales. La importancia de preservar la actual traza del camino en áreas de cultivo para las comunidades locales debe ser subrayada como parte de los acuerdos de gestión.

Varias comunidades locales han manifestado explícitamente su interés por las actividades turísticas, que piensan gestionar y manejar a nivel comunitario. Actualmente, a lo largo del Qhapaq Ñan existe poca facilidad para su presentación e interpretación, y son las comunidades locales las que compartiendo sus experiencias e historias ofrecen a los visitantes las claves básicas para la interpretación.

Algunos de los territorios del Qhapaq Ñan/ Sistema Vial Andino presentan actividad sísmica y especialmente las estructuras arquitectónicas podrían estar especialmente en peligro por terremotos. Se necesita por lo tanto desarrollar adecuados sistemas de prevención de riesgos para asegurar la seguridad de las personas y de los bienes culturales en caso de desastres naturales.

Un marco general de políticas para el Qhapaq Ñan ha sido elaborado en el documento sobre Estrategias de Gestión firmado por los 6 Estados Parte el 29 de Noviembre de 2012. Complementariamente a este acuerdo multinacional, se plantea desarrollar planes de gestión a nivel regional para cada sección de la red vial. El sistema de Gestión Estratégica muestra una primera instancia de implementación de los principales aspectos de gestión, en particular vinculados a las estrategias sociales y de participación pensadas para garantizar que las comunidades locales se adueñen y sean guardianes del Qhapaq Ñan y sus componentes seriados. Otros aspectos del plan de gestión y conservación se están actualmente desarrollando y deberían integrar un correcto sistema de gestión y prevención de riesgos y desastres, así como estrategias de gestión de los visitantes.

4. Recomienda que los Estados Parte tengan en consideración los siguientes aspectos:

- a. Terminar de establecer la Secretaría Técnica Internacional de Cooperación para asegurar la comunicación efectiva y la funcionalidad del Sistema de Gestión Internacional en el futuro;
- b. Establecer un sistema de monitoreo que incluya indicadores específicos para realizar el monitoreo que aseguren la documentación periódica del estado de conservación de este extenso y a veces remoto bien seriado; en este contexto, se recomienda desarrollar especialmente criterios para definir un nivel mínimo de conservación en su estado “intacto” en relación a las diferentes categorías tecnológicas y arquitectónicas identificadas, a las diferentes regiones

geográficas y según su ubicación en lugares remotos, para garantizar un correcto monitoreo de las condiciones de integridad y asegurar que se mantengan igual de intactos en la largo plazo;

- c. Finalizar los Planes de Gestión y Conservación para cada uno de los segmentos, incluyendo un sistema de preparación en caso de riesgo y estrategias de gestión de desastres en las regiones más sísmicas, y presentar dichos documentos al Centro de Patrimonio Mundial;
- d. Enviar mapas adecuados que ilustren las relaciones funcionales entre los diferentes componentes de sitio para completar la documentación del Qhapaq Ñan y hacer posible una mejor gestión y monitoreo futuros por parte del sistema de Patrimonio Mundial, y al mismo tiempo considerar la posibilidad de dar acceso a los visitantes a estos mapas para garantizar una mejor comprensión del rol de cada sitio individual en relación a la totalidad de la ruta patrimonial;
- e. Extender la zona de amortiguación de Angualasto (AR-ANC-13/CS-2011) de manera de incluir las colinas circundantes y las estructuras viales;
- f. Establecer una zona de amortiguación compartida ente los sitios arqueológicos de Molle (PE-XP-38/S-2011) y Huaycán de Cieneguilla (PE-XP-39/S-2011) para preservar los aspectos del paisaje compartido en el entorno más amplio;
- g. Formalizar la zona de amortiguación recientemente debatida y acordada con la comunidad del segmento Pancca- Buena Vista-Chuquibambilla (PE-CD-06/CS-2011);
- h. Conectar los segmentos separados de Cerro Jircancha – Cerro Torre (PE-HH-52/CS-2011) y Maraycalla – Inca Misana (PE-HH-53/CS-2011), que ya comparten una zona de amortiguación común, extendiendo los límites del bien actualmente definidos en las consideraciones de gestión y creando un segmento más largo que combine las dos más pequeñas secciones actualmente designadas;
- i. Revisar el concepto general de zona de amortiguación, definido como una franja paralela a lo largo del camino, hacia un modelo más dinámico de zona de amortiguación que tome en cuenta las características y las vistas del paisaje circundante;
- j. Realizar, mientras tanto, un Estudio de Impacto Patrimonial (*Heritage Impact Assessment*, HIA), de acuerdo a la Guía elaborada por ICOMOS para los bienes de Patrimonio Mundial, en relación a cualquier desarrollo significativo que pueda ser visible desde el bien, sin importar si

dicho desarrollo se localiza en la zona de amortiguación designada o no, para preservar las importantes características del paisaje que rodean los segmentos de camino del Qhapaq Ñan;

- k. Identificar los atributos de cada uno de los segmentos de camino del Qhapaq Ñan que den sustento a la inclusión del criterio (vi) y las implicaciones en términos de gestión del bien;

5. Solicita a los Estados Parte el envío, antes del 1° de Diciembre de 2015, de un Informe al Centro de Patrimonio Mundial sobre los progresos en la implementación de las recomendaciones arriba mencionadas, para su análisis por parte del Comité de Patrimonio Mundial en su sesión número 40, en 2016.

6. Alienta a los Estados Parte a pedir a ICOMOS recomendaciones detalladas en relación a la conservación y gestión de sitios específicos.